

**SEMINARIO DE INNOVACIÓN EN ATENCIÓN PRIMARIA, SIAP, N°
40 (CON SU SESIÓN “SATÉLITE”, N° 12).**

QUITO (ECUADOR), FASE PRESENCIAL 16 Y 17 DE AGOSTO 2019

"Mujeres y salud. Sociedad y sistema sanitario"

ACTIVIDAD LIBRE DE HUMOS INDUSTRIALES (sin patrocinio ni de empresas ni de industrias)

INSCRIPCIÓN GRATUITA

En las Redes #SiapQuito

Índice:

- 1.- Contenido del Seminario: mujeres y salud, sociedad y sistemas sanitarios
- 2.- Dinámica de los Seminarios
- 3.- Programa y organización. Ponentes y ponencias del Seminario propiamente dicho.
- 4.- Casos-situaciones de la sesión Satélite (los ponentes, voluntarios, tiene que ser estudiantes/residentes)
- 5.- Normas para la inscripción (la inscripción, del 15 de junio al 15 de julio; es ideal inscribirse cuanto antes mejor, siempre que se pueda antes del 1 de julio, para seguir el debate virtual que comenzará en dicha fecha)
- 6.- Becas para estudiantes de fuera de Quito
- 7.- Idiomas
- 8.- “Bebés/infancia a bordo”
- 9.- Ejemplos para elaborar el relato vital. Relatos vitales de tutores virtuales y de ponentes

1.- Contenido del Seminario: mujeres y salud, sociedad y sistemas sanitarios

El modelo de la salud es patriarcal, basado en varones. Por ejemplo, la mayor parte de los pacientes con síntomas médicamente inexplicables son mujeres porque el modelo de los libros se centra en los varones y, por ello, la forma de sufrir y de enfermar femenina “no cuadra” con lo aprendido por estudiantes y residentes, implícito en las guías de práctica clínica¹.

De hecho no es que parezca que ser mujer sea una enfermedad sino que es un problema social general que va mucho más allá de la medicina pues parece que ser mujer sea en sí mismo un error dado que todo se moldea y prevé con el “modelo varón”, desde la seguridad en los automóviles a la ergonomía en los puestos de trabajo pasando por las aplicaciones para teléfonos móviles/celulares.

1 <https://www.lamarea.com/2016/03/20/juan-gervas-las-mujeres-estan-siendo-maltratadas-la-medicina-actual/>

Todo ello es absurdo ya que convierte a la mitad de la Humanidad en “invisible”².

Así, respecto a la medicina y los medicamentos: “Uno de los mayores errores de la medicina es decirle a la mujer lo que tiene que hacer”. No es para menos. Un dato más que llamativo es que la mayoría de los estudios científicos hasta la década de los 90 no las incluían a ellas [en los ensayos clínicos] ni tampoco se valoraba si sus resultados afectaban de forma diferente a varones que a mujeres. El principal problema de esta desigualdad radica en que la ciencia médica ha extrapolado los resultados del género masculino al femenino, con las graves consecuencias que eso conlleva, como la sobremedicación de los cuerpos de las mujeres, expuestos a dosis excesivas y la ignorancia de los peligrosos efectos que tienen las partículas tóxicas suspendidas en el aire por la contaminación, así como las alteraciones en el sistema endocrino por causa de los químicos que contienen los alimentos”³.

Irónicamente, la mujer es esencial sanitariamente hablando por ser agente de salud desde la más remota Prehistoria, especialmente por sus habilidades prácticas para asistir en el parto a otras mujeres y por su capacidad para cuidar y ayudar a sobrevivir a su propia prole y a la tribu. A la prole con la teta, y a la tribu con las manos; a todos, con inteligencia. En aquellos tiempos la caza era azarosa y era más segura la recolección de semillas, tubérculos, frutos y bulbos, como bien demuestra el caso de las tribus aborígenes australianas. Por ello, además, la mujer tuvo mejor conocimiento del uso medicinal de las plantas, esencial en la medicina incluso en la actualidad, tras cientos de miles de años.

En este Seminario el foco se pone en las mujeres y su salud, en un recorrido que va desde la antropología a la asistencia, desde la salud mental a la salud en prisiones, y que no excluye ningún aspecto por polémico que sea, como el aborto voluntario. Se trata de un análisis de la situación y de la propuesta de respuestas innovadoras en la clínica y en la salud pública.

2.- Dinámica de los Seminarios

Los Seminarios tienen ya más de 14 años de historia pues comenzaron a primeros de 2005.

Los Seminarios siempre han sido básicamente un debate virtual previo y posterior a un debate presencial.

El debate presencial es el momento de maduración que justifica el debate virtual previo y posterior. Sin el debate virtual no puede haber debate presencial: "no puede haber parto sin embarazo, ni pan sin masa, ni Seminario presencial sin Seminario virtual". Es decir, los Seminarios emplean pedagogía inversa de forma que el encuentro presencial remata todo el trabajo realizado virtualmente.

2 https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2019/feb/23/truth-world-built-for-men-car-crashes?CMP=Share_iOSApp_Other#comments

3 https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-05-20/feminismo-igualdad-medicina-carne-valls-mujer_1560430/

Evitamos la "asistencia presencial sobrevenida" pues corremos el riesgo de que no se entienda dicho debate presencial por participantes que se incorporan sin haber seguido el debate virtual (su papel sería de "oyentes" si fueran prudentes, y no vale la pena). Por ello las reuniones presenciales están abiertas sólo a quienes se han inscrito y seguido el debate virtual previo.

La autoridad moral y científica la da haber participado, seguido y leído el debate virtual.

Nuestro horizonte es transversal, de búsqueda de la dignidad de pacientes y colegas, y de quienes participamos. Queremos cambiar la forma en que trabajamos desde dentro, desde la innovación. Creemos que "otro mundo" es posible y que hay alternativas a los "discursos únicos", alternativas que permiten descubrir mundos en ebullición, comprometidos con los valores y la ética.

3.- Programa y organización. Ponentes y ponencias

En el Seminario de Quito colaboran la Sociedad Ecuatoriana de Medicina Familiar y el Equipo CESCO. Presiden el Comité Organizador Paulyna Orellana y Edison Endara y forman parte del mismo Carmen Cabezas, Juan Carlos Pérez, Verónica Redín, Fernando Espinosa, María Teresa Espejo, Ximena Pozo, Sofía Cañadas, Ivón Gaibor, Diego Gómez, Ana Villacrés, Xavier Maldonado, Estuardo Bermeo, Ingrid Quiroz, Mercedes Pérez-Fernández y Juan Gérvas.

Los Seminarios tienen un componente virtual y otro presencial. Es condición necesaria participar en el debate virtual para poder asistir al debate presencial.

El debate virtual general comenzará el 1 de julio de 2019, y a partir del 20 de julio se contará con los resúmenes de las ponencias del Seminario para su debate virtual previo al encuentro presencial. Desde el 1 de agosto se debatirán, además, las ponencias del Satélite.

En el debate virtual general se considerarán aspectos relevantes, publicaciones clave, casos clínicos y comunitarios, experiencias innovadoras y opiniones de participantes.

Es importante inscribirse antes del 1 de julio para no perderse el debate virtual, que ayuda a que el presencial sea espléndido.

El debate presencial tendrá lugar en Quito (Ecuador) los días 16 y 17 de agosto de 2019 con la siguiente programación:

Sesión Satélite, viernes 16 de agosto
08:30 – 08:50 h. Conferencia inaugural.

La Salud de las Mujeres. **Carmen Cabezas** (médica de familia, Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Medicina Familiar) y **Juan Carlos Pérez** (médico de familia, Vicepresidente de la Sociedad Ecuatoriana de Medicina Familiar)

09:00 – 10:00 h.

“Ser mujer no es una enfermedad. Estar embarazada, tampoco” **Juan Gérvas** (médico general jubilado, Equipo CESCA, Madrid, España)

10:15-13:30 Doce situaciones/casos clínicos. Ponentes: estudiantes y residentes (con tutores virtuales)

Primera sesión del Seminario, viernes 16 de agosto

16,00 a 20,00 h

“Mujeres, salud, arte y cultura” **Ximena Pozo** (Médica de atención primaria con postgrados en Medicina Familiar, y Cuidados paliativos, docente Universitaria, Ecuador)

“Embarazo y lactancia: de estado de buena esperanza a enfermedad” **Ana Villacrés** (Médica Familiar, madre reciente, docente Universitaria, Ecuador)

“Sistema Socio-sanitario de atención primaria, para las mujeres adultas mayores” **Susana Tito** (Médica de atención primaria con postgrados en Medicina Familiar y Geriatria, docente Universitaria, Ecuador)

“Salud de las mujeres, aspectos bioéticos de su atención clínica” **Carmen Nadal** (Médica de atención primaria con postgrados en Gestión, Medicina Familiar y Bioética, Rancagua, Chile)

“Feminismos, paternidad y nuevas masculinidades” **Rodrigo Henríquez** (Médico de atención primaria con postgrado en Medicina de familia, docente en la Universidad de las Américas, Ecuador)

“Enfermedades terminales en las mujeres” **Ximena Pozo** (Médica de atención primaria con postgrados en Medicina Familiar, y Cuidados Paliativos, docente Universitaria, Ecuador)

Segunda sesión del Seminario, sábado 17 agosto

09,00 a 15,00 h

“Las mujeres como agente de salud. Experiencia de las parteras indígenas en Azuay” **Luci Matailo** (médica de atención primaria con postgrado en Medicina Familiar, práctica rural, docente Universitaria, Nabón, Ecuador)

“¿Está la menstruación obsoleta?” **Mercedes Pérez-Fernández** (médico general jubilada, Equipo CESCA, Madrid, España)

“Mujeres y Migración” **Johanna Montalvo** (médica de atención primaria con postgrado en Medicina Familiar, magister en gerencia en salud para desarrollo local, docente Universitaria. Ecuador)

“Duelo Perinatal. Los hijos invisibles” **Vanessa Santín** (Psicóloga, investigadora en el Observatorio de Problemáticas Sociales especialmente aquellas

relacionadas con Mujeres, Violencia, Discapacidad, docente Universitaria, Ecuador)

“Despenalización del aborto voluntario, salud pública y bioética” **Ana Lucía Martínez Abarca** (médica, magister en ciencias sociales (géneros y desarrollo, Ecuador)

“La tiroides de las mujeres” **Paulyna Orellana** (médica de atención primaria con postgrados en Medicina Familiar, Cirugía General y laparoscópica, salud ocupacional, desarrollo local y salud. Docente Universitaria, Ecuador)

“Las mujeres y las enfermedades mentales” **Omar Yáñez** (médico de familia, Director del Centro de Salud de Pomásqui, Ecuador)

Cápsulas informativas:

“Violencia de género en la formación médica de posgrado, Universidad Central de Ecuador (UCE) 2019” **Ana Vargas** (médica de atención primaria, estudiante de posgrado Medicina Familiar Universidad Central Ecuador) y **Rita Bedoya** (PhD, médica de atención primaria con posgrado en Medicina Familiar, Género e Investigación Cualitativa, docente universitaria Ecuador)

“El género en la enseñanza a estudiantes de medicina” **Mónica Niveló Clavijo** (médico, Magister en Salud Pública, Dpto. Atención Primaria y Salud Familiar, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. CESFAM Cristo Vive. Servicio de Salud Metropolitano Norte. MINSAL Chile)

4. Casos-situaciones de la sesión Satélite

Quienes sean estudiantes y residentes, y se inscriban virtual y presencialmente en el Seminario, pueden optar a ser ponentes, al análisis de una de los 12 casos-situaciones clínicas que se estudiarán para determinar los problemas en relación con “salud y mujeres en atención primaria”. Para ello contarán con un tutor virtual que les ayudará a preparar la presentación.

1- En el hospital Mariano Estrella, en Zenda, Cuenca, Ecuador, se ofrece a las mujeres parturientas que elijan cómo parir. Es “atención de partos en libre posición sin complicación, desde el enfoque intercultural”. Al oírlo, Juan, médico español, se asombra y piensa “¿Hasta ahora no se podía?” ¿En qué hospitales de América Latina y España-Portugal se permite elegir postura de parto?”. [**violencia obstétrica, parto respetado**] Tutora virtual **Sofía Cañadas**.

2- Eva María Naranjo González está preparando su trabajo final de grado de Enfermería en Jaén (España) y se propone hacer el trabajo sobre la salud de las mujeres privadas de libertad. Sabe que la proporción de reclusas con enfermedades de transmisión sexual (ETS) varía de unos países a otros, pero en general, no baja de un 20% y quiere estudiar la situación en Portugal. [**salud de las mujeres privadas de libertad, salud sexual y mental, drogradiciones e infecciones**] Tutores virtuales **Martino Gliozzi** y **Xavier Maldonado**

3.- Las vacunas miden en cierta forma la inclusión social. En Brasil se exige que los niños estén correctamente vacunados para acceder al “Programa Bolsa Familia” pero a veces se pierden los documentos y las madres se sienten responsables cuando hay que revacunar a los niños sin necesidad, sólo para obtener la ayuda. [**la mujer como agente de salud, el ejemplo de las vacunaciones infantiles**] Tutora virtual **Marian Sintés**

4.- Antonia es médica de familia que acaba de terminar la especialidad en México y le encanta la cooperación internacional. El próximo año participará con Médicos Sin Fronteras en un trabajo de seis meses en la República Democrática del Congo. Una amiga le comenta que quizá sea mejor tomar de continuo la píldora durante esos meses, para evitar necesitar material higiénico íntimo “y embarazos no deseados, que nunca se sabe”. [**menstruación y situaciones difíciles para las mujeres**] Tutora virtual **Tania Hermida**

5.- Se publicó un trabajo demostrando que, en los seminarios y reuniones científicas presenciales, las mujeres intervienen con preguntas la mitad de las veces que los varones. Sin embargo esto no sucede en los Seminarios de Innovación en Atención Primaria donde la participación en los debates virtuales es casi acorde a la presencia de mujeres en las mismas. [**discriminación contra la mujer en el mundo científico y médico**] Tutora **Lourdes Luzón**

6.- En Noruega el sistema sanitario público (de cobertura universal, gratuito, y con un gasto *per capita* anual de unos 6.800 euros) cubre sólo una ecografía de rutina en el embarazo sano. [**excesos preventivos en el embarazo**] Tutora virtual **Raquel Bravo**

7.- Las mujeres ancianas con problemas graves de salud mental se sienten muy incomprendidas, especialmente porque sufren con frecuencia violencia familiar y mal trato profesional. Lo está comprobando en “vivo y en directo” Amelia, con el relato de una paciente en su farmacia en Cochabamba (Bolivia). [**discriminación de las mujeres con discapacidades**] Tutor virtual **José Luis Contreras**

8.- En Argentina es ilegal el aborto voluntario y muchas mujeres que lo precisan viajan a Uruguay, donde es legal en las primeras 12 semanas. Una asociación de mujeres de la Patagonia argentina organiza viajes para quienes no tienen recursos. [**sexualidad de las mujeres, planificación familiar y atención primaria**] Tutora virtual **Ana Lucía Martínez Abarca**

9.- En Suecia hay una fuerte protección a la familia. Por ejemplo, hasta 120 días anuales de permiso a uno de los progenitores por cada niño si enferma, hasta los 12 años. Manuela, matrona en Trieste, Italia, quisiera algo así para su país. [**mujeres, familia, trabajo y la crianza de los hijos; ayudas y protección social**] Tutora virtual **Alejandra Hidalgo**

10.- En la empresa en que trabaja, en Santiago de Chile, le han ofrecido a Carla el cribado de cáncer de ovario en el examen anual. Su madre murió de esa

enfermedad, pero Carla duda en general del diagnóstico precoz con los cribados de cáncer y decide consultar primero con una ginecóloga amiga. [**los cribados de cáncer en las mujeres; el cribado de cáncer de ovario**] Tutora virtual **Mariola Gracia**

11.- En Uruguay es obligatorio tener al día el Carné de Salud (Control en Salud) para todas las trabajadoras. Incluye la realización de prueba de sífilis, de rutina. [**ética y prevención en las mujeres; salud persecutoria**] Tutora virtual **Carmen Nadal**

12.- La adolescente Felipa vive en Villa El Salvador, Lima y quiere ir a estudiar a la Universidad Nacional Tecnológica del Cono Sur de Lima. “Estoy gorda y lo sé, pero soy feliz. No entiendo porqué me maltratan en la posta de salud. Cualquier cosa que me pasa se debe a mi gordura, sea caída del pelo, sea una uña infectada”. [**la obesidad como problema social; el rechazo en las consultas a las mujeres obesas**] Tutora virtual **Carmen Elena Cabezas**.

5.- Normas para la inscripción

La inscripción es gratuita.

El Seminario de Innovación está abierto a inscripciones virtuales desde cualquier parte del mundo (sin participación presencial) y a virtuales-presenciales (participación virtual y presencial) de estudiantes de ciencias de la salud, residentes (medicina de familia, pediatría, medicina interna, salud pública, farmacia, psicología, etc), médicos clínicos (rurales-urbanos, de medicina de familia, pediatría y otras especialidades), farmacéuticos (comunitarios y otros), enfermeras (de atención primaria, matronas y otras), trabajadores sociales, fisioterapeutas, psicólogos, gestores, profesores, legos y otros.

La inscripción virtual es condición necesaria para la participación presencial.

La inscripción está abierta desde el 15 de junio de 2019 y se cerrará el 15 de julio. Es ideal inscribirse cuanto antes mejor, siempre que se pueda antes del 1 de julio para seguir el debate virtual que se iniciará con dicha fecha.

Para inscripciones, por favor envíe personalmente y cuanto antes un correo electrónico a:

Juan Gérvas

jjgervas@gmail.com

CON COPIA A:

SIAP 2019

[quito.siap2019@gmail.co](mailto:quito.siap2019@gmail.com)

[m](mailto:quito.siap2019@gmail.com)

y a Mercedes Pérez-
Fernández

mpf1945@gmail.com

en que se indique en el "asunto" "inscripción SiapQuito", y en el cuerpo del correo-e

1. nombre,
2. correo electrónico para el contacto,
3. tipo de inscripción (virtual o virtual y presencial) y
4. un relato vital en torno a las 500 palabras, no un "currículo vital" sino una "historia vital" (formación, situación actual, compromiso social, idiomas, aficiones, etc) [véanse ejemplos al final, relatos vitales de ponentes]. Este currículo vital se compartirá con todos los inscritos y es necesario en todos los casos, aunque se haya participado en Seminarios previos.

Se le incorporará al grupo virtual y le llegará una invitación del mismo (si esto no sucede, por favor insista escribiendo de nuevo).

6.- Becas para estudiantes de fuera de Quito

Ayudas exclusivas para estudiantes de ciencias de la salud. Seis ayudas de cincuenta (50) euros cada estudiante. Para estudiantes que no vivan en Quito. Solicitudes razonadas a jjgervas@gmail.com

7.- Idiomas

Español preferente y también aimara, catalán, francés, gallego, inglés, italiano, portugués, quichua, vasco, zaparo y otros. Los idiomas son puentes que nos unen, no barreras que nos separen.

8.- "Bebés/infancia a bordo"

Los seminarios fomentan la presencia y participación de las minorías, y especialmente de quienes tienen a su cargo a bebés/niños. En las reuniones presenciales son bienvenidos con sus hijos <http://www.actasanitaria.com/con-bebesinfancia-bordo-ser-madre-y-perecer-en-el-esfuerzo/>

9.- Ejemplos para elaborar el relato vital. Relatos vitales de tutores virtuales y de ponentes

Tutores virtuales

Sofía Cañadas (caso 1)

Nacida en Quito capital del Ecuador, un país soñador ubicado en el centro del mundo. Cristiana, médica y potencialmente misionera. Estudió medicina en la Universidad Central del Ecuador, realizó un año de medicatura rural en la zona norte del país donde despertó su interés en la atención primaria por lo que estudió su especialidad de Medicina Familiar en la Pontificia Universidad Católica con el Hospital Vozandes Quito y la maestría en Gerencia en Salud y desarrollo local en la Universidad Técnica Particular de Loja. Trabajó desde 2012 en el Ministerio de Salud Pública apoyando como responsable de la estrategia de prevención y atención y violencia de género, viajó por varias provincias evidenciando el funcionamiento de salas de primera acogida para atención de víctimas de violencia, espacios que evidencian una realidad cruda y desesperada de la sociedad. A la vez de sitios de coordinación interinstitucional en donde brilla el trabajo en equipo y las redes de apoyo a víctimas. Trabajó también como apoyo en la Dirección de atención a primer nivel de salud y la estrategia de prevención de cáncer. Actualmente es docente de la Universidad de las Américas en las cátedras de relación médico paciente, medicina complementaria y semiología. Apoyó como coordinadora de prácticas en centros ambulatorios y hospitalarios. Gusta mucho de enseñar procurando actualizar e innovar las metodologías, buscando inculcar la medicina integral y holística más allá de un síntoma o signo. Elevando el análisis a la búsqueda del bienestar físico, mental, emocional y espiritual. Ha realizado investigaciones en prevención de violencia obstétrica y ha publicado capítulos de libros y artículos relacionados tanto a la identificación de la misma a través de analizar las experiencias del embarazo, parto y postparto, así como la prevención de violencia de género desde la enseñanza a futuros profesionales de salud (estudiantes de medicina y enfermería). Al momento está cursando su segundo año de doctorado de Medicina Social en la Universidad de Sao Paulo en Ribeirao Preto Brasil, con el proyecto de expectativa de estudiantes de medicina a especialidades médicas de frente a los requerimientos de especialidades médicas del Ecuador. Esto considerando que somos un país con 14 Universidades con Facultad de medicina y solo 3 con especialidades médicas. Es importante saber los requerimientos de la población en cuanto a atención primaria (médicos generalistas) en zonas remotas, así como los requerimientos de otras especialidades de acuerdo con datos epidemiológicos de mortalidad y morbilidad. Sobre todo saber qué tan dispuestos están los futuros colegas a desplazarse fuera de los puntos centrales y como los requerimientos del país influyen en sus decisiones. En cuanto a idiomas habla español, portugués y algo de inglés. Entre sus aficiones está la lectura, las películas, el cultivo de semilleros y plantas, capoeira, baile. Ha realizado brigadas médicas de Samaritan's purse en Haití, San Lorenzo en Esmeraldas (Ecuador) y apoyo en Hospitales misioneros como Diospisuyana en Curahuasi Perú.

Martino Gliozzi (caso 2)

Formación - de 09/2002 a 07/2008 "Facoltà di Medicina e Chirurgia" de Bologna - Italia. - Año 2010 Médico - Interno do Ano Comum no Centro Hospitalar Lisboa Central - de 2011 a 2015 formación na Medicina Geral Familiar na USF do Arco - ACES Lisboa Central.

Situación actual - trabajo como Assistente de Medico de Familia e soy Coordinador de un Centro de salud no centro de Lisboa, no Martim Moniz (Unidade de Saúde Familiar da Baixa - ACES Lisboa Central).

Idiomas:	Língua materna	Italiano				Outras línguas
COMPREENDER	FALAR	ESCREVER				
Compreensão oral português	Leitura C2	C1	C1	Interação oral C2	Produção oral C1	
inglês	B2	B2	B2	B2	B2	
francês	B1	B1	B1	B1	A2	
espanhol	B2	B2	B2	B1	B1	

Quadro Europeu Comum de Referência para as Línguas

Aficiones - industria farmacéutica y conflictos de intereses, prevención cuaternaria - salud y migración (trabajo en un centro símbolo de multiculturalidad) - medicina de comunidad, prescripción social - fotografía, cinema, viaje, periodismo, política, fútbol.

Xavier Maldonado Dávila (caso 2)

Luego de muchos vericuetos de la vida, llegué a la medicina familiar y me siento feliz que así haya sido. Empecé a estudiar tarde, luego de haber mochileado por algunos rincones del país y de Sudamérica. Hice teatro, vendía pasteles, animaba fiestas infantiles y trabajaba en barrios y comunidades urbano marginales y rurales. Nunca milité formalmente en ningún partido político, pero siempre reconocí mi corazón a la izquierda. Como médico general trabajé en varios pueblitos del País, de la costa y de la sierra. Conocí gente maravillosa que me sigue llenando el alma y son fuente de inspiración. Ya en la ciudad, trabajé en una maternidad de corta estancia en un barrio marginal y milité de cerca con organizaciones de mujeres, de derechos humanos, de poblaciones minoritarias, hasta que entré al posgrado de medicina de familia. En mis brazos murieron mi padre y mis abuelos. Esa experiencia con la muerte hizo que me distraiga de la atención en el consultorio para acompañar a la gente a llevar con dignidad y alegría la muerte. Trabajé dos años en la cárcel de mujeres, me dolió la inclemencia de la sociedad frente a otros seres humanos, me dolió el estado quitando derechos como otra forma de castigo; aprendí que la salud se puede gestionar desde lo colectivo en las condiciones más dramáticas. Hago salud

pública y me apasiona el análisis de políticas. Doy clases en pregrado y posgrado en la Universidad Pública más importante de la Ciudad. Jamás he aceptado un presente de ninguna industria y mi postura crítica frente a los conflictos de interés y a la injerencia de las Industrias, me ha llevado a ser visto como bicho raro. Vivo con una pequeña comuna de 4 personas, felices, temperamentales, nos gusta la música, el cine, la naturaleza, cocinar y visitar amigos y familia.

Marian Sintes Marco (caso 3)

Nací en 1970. Recuerdo la infancia y la juventud de manera muy viva. En casa de mis abuelos el entierro de Franco, un punto y aparte, las costumbres de nuestras raíces familiares valencianas, castellanas y menorquinas gastronómicas, culturales, lingüísticas, políticas, festivas, etc. Mi abuelo era republicano y médico de salud y hematólogo, muy extrovertido, hacía de su oficio e ideología tertulia diaria obligada durante y después de la comida, alrededor sus nietos. Empecé pronto a ir en bici a diario y tener inquietudes muy variadas. Hice medicina porque quería ayudar a los demás siendo médica de familia y comunitaria. Fui la primera erasmus en Coimbra. Al volver me dejé la carrera a mitad porque la vida me llamó fuera del ambiente académico para realizar proyectos personales. Cinco años más tarde volví a estudiar a tiempo parcial mientras seguía trabajando. Nada más acabar trabajé 3 meses en prisión y posteriormente hice la residencia de familia en Gandia. Después quise ser médica rural y lo fui 7 años en una bellísima zona, el alto Palancia, trabajando en continuada, ayudando día y noche en pueblos y masías dispersos y aislados. Durante ese tiempo saqué todos los cursos oficiales que me ofrecían por interés y pensando en no dejar de trabajar en nuestro precario, maltrecho y pervertido sistema laboral escalando con tesón puestos en la bolsa de trabajo. Tuve 2 perras y mucha sed de montañas y valles. Tuve un hijo afortunadamente. Me volví a la ciudad para dejar la continuada. Me contrataron en La Ribera y recorrí casi todos los centros de salud día o noche adquiriendo gran experiencia laboral a base de intensas jornadas de atención médica. Siendo la primera en la bolsa de trabajo, por fin me llamaron de la bolsa a la edad de 45 años para trabajar como interina en un centro de salud de Valencia sin guardias a la edad de 45 años. En estos momentos voy en bici a mi trabajo que me gusta mucho, duermo en casa por las noches, tengo casi todos los fines de semana libres y puedo disfrutar de hacer planes con mi hijo y mis amigos. He estudiado la oposición que nunca llega estos últimos 3 años y me he presentado a estas últimas que no se resuelven. Soy activista de la bicicleta en Valencia en Bici y en Soterranya (Horta Sud), dos colectivos sociales ecologistas. Viajo en bici. Me gustan los SIAP porque hablamos de eso que ocurre de verdad mientras estamos ocupados en trabajar a destajo en nuestras consultas.

Tania Hermida Burbano (caso 4)

Nacida en Madrid, de madre maña y padre uruguayo, con una infancia y adolescencia variopinta, educada en un marxismo de los 70 y con toques de cristianismo humanista, con quizás demasiada imposición de lo social y comunitario como prioritario a lo individual. Aún sigo trabajando esos límites, si es que los hay. Estudié medicina porque creía que era la carrera altruista por excelencia, pero también por ego y por una autoexigencia no muy sana. En la facultad me sentía bastante una bicha rara y reconozco que muchas clases me las pasé en historia o en sociología haciendo boicot contra Coca-Cola o denunciando la situación de Oaxaca en aquellos días. No tenía mucho sentido de pertenencia, la verdad. Aun así, acabé (no sin crisis existenciales casi por año y con sueños sobre hacer algo de cine o filosofía). Tuve mis continuas dudas de la manera hostil y no vinculante (desde mi punto de vista) de adquirir los conocimientos, sin ningún espíritu crítico y con la tremenda deshumanización de la ciencia y la medicina. La única residencia con la cual me sentía identificada era Medicina Familiar y Comunitaria. Fueron unos años difíciles, a la cuestión laboral en sí fueron sumándose tremendas situaciones jerárquicas junto con mi propia búsqueda de realización propia. Participé (aun lo hago) de Parto Respetado Salamanca, Centro Social Autogestionado Villafría con un grupo de Autogestión de la Salud, además de decidir ser mamá y ahondarme de pleno en la creación de una Escuela Libre aquí en Salamanca, Wayra. Me formé en Medicina Rural en Montevideo en el Centro de Salud Allende y también en Rural y Comunitaria en la Patagonia argentina, en Sierra Colorada, un pueblito de 300 habitantes. He tenido mucho contacto con los movimientos antipsiquiátricos argentinos y he tenido la suerte de aprender mucho de Salud Mental Comunitaria. Hace un año que acabé la residencia (solicité una excedencia por cuidado de hija) y desde entonces trabajo en un SUAP y haciendo muchas sustituciones de pediatría. No es una situación ideal, es más, es pésima desde muchos puntos de vista, pero es lo que puedo vivir ahora y tengo ilusión en poder seguir aprendiendo a como ser y a cómo no ser, a qué hacer y sobre todo, a qué no quiero hacer. Me encanta el cine, la música, tocar la guitarra y cantar. Me encanta bailar, trato de hacerlo todas las mañanas. Ahora estoy aprendiendo portugués y haciendo un máster de urgencias. Escribo mucho, sobre todo poesía. Y ando descubriendo las filosofías orientales, el yoga y el tantra. Y, siendo muy sincera, ¡paro ya que me estoy sintiendo centro de atención! Encantada de poder compartir con vosotr@s todo esto.

Lourdes Luzón Oliver (caso 5)

Tengo 37 años y soy la cuarta de un total de cinco hermanos. Natural de Albacete, una ciudad bien pequeña del interior de España, donde estudié la carrera de medicina y viví hasta los 24 años, cuando partí, llevada por mi intuición y por las ganas de tener vida propia y de comerme el mundo, a realizar la residencia de MFC en Zaragoza en el Centro de Salud de San Pablo donde

tuve la suerte de trabajar con un equipo de profesionales excelentes en el corazón del casco histórico de Zaragoza y con una población muy rica y diversa, clase media, clase baja e inmigrantes, población que siempre me cautivó. Eso me llevó a enredarme en otros compromisos con inmigrantes con la ONG Médicos del Mundo, así como a involucrarme en proyectos de investigación en relación a frecuentación de servicios sanitarios de los mismos en comparación con españoles y comparación de trastornos de salud mental entre ambas poblaciones, lo cual terminó en una tesis doctoral. Al término de mi residencia volví a Albacete por motivos familiares y durante casi cuatro años de permanencia allí trabajé en Hellín, un pueblo a 70 km de Albacete de unos 40.000 habitantes, donde ejercí una medicina “semirural/semiurbana”. Cuando era jovencuela quería ser periodista corresponsal de guerras para poder contar al mundo lo que pasaba sin pelos en la lengua. Siempre me interesaron los temas que tenían que ver con la justicia social y cooperación internacional y a finales de 2012 conseguí trabajar como voluntaria con Médicos del Mundo en un proyecto de fortalecimiento de la APS en el distrito de Mueda (al norte de Mozambique). Desde Abril de 2013 hasta abril de este año trabajé como una de las coordinadoras del programa de residencia de MFC de la Secretaria Municipal de Rio de Janeiro (Brasil) que nació en el contexto de la reforma de Atención Primaria del municipio de Rio. Hace un par de meses volví a instalarme en Albacete y desde hace dos semanas trabajo en el centro de salud del barrio donde crecí, toda una experiencia. El contacto con la naturaleza me revitaliza y me calma. Adoro el cine independiente y critico. Y el teatro es otra de mis aficiones. Otra de las cosas con las disfruto muchísimo es con la música. Cuanto más mayor me hago más tengo la sensación de que más cosas tengo por aprender de la medicina y de la vida. Me encanta conocer historias de vida y compartirlas. De idiomas inglés mejorable, y portugués nivel alto hablado y escrito.

Raquel Gómez Bravo (caso 6)

Natural de Alhaurín el Grande (Málaga). Médica de Familia desde 2009 con incursiones en distintas urgencias y experiencias de docencia, gestión y auditorías docentes. Miembro de Sección Internacional de SemFYC, Miembro del Executive del Special Interest Group on Family Violence Group (grupo mundial de violencia de género de WONCA), Miembro del grupo de Social Media en la International Society for Telemedicine & e-Health - Isfteh. Actualmente haciendo el PhD en la Universidad de Luxemburgo, a donde me mudé por amor, realizando investigación sobre Educación Médica en Violencia de Género, aprendiendo idiomas y feliz madre de Marco, de 22 meses. Soy una apasionada de la lectura y la escritura, del viaje y la fotografía, naturaleza, arte y luchar por mejorar todo cuanto está en mis manos, si es posible.

José Luis Contreras (caso 7)

Médico Familiar chileno y Magister en Administración en Salud Casado con Maria Isabel Morgado, 2 hijas y 2 hijos, un nieto, feliz con la familia que hemos construido. Trabajo en Hospital Sotero Del Río <http://www.hospitalsooterodelrio.cl/web/>

el más grande de Chile en atenciones y cirugías, atendemos una población de 1,5 millones de personas, es un lugar desafiante, con docencia, investigación e innovación Mi corazón ha estado la mayor parte del tiempo en APS, desempeñándome como médico de urgencias en APS, médico de cabecera, director de Centros de Salud, Director Municipal de Salud. Etc. Además, he sido Director en dos oportunidades de Hospital San José

<http://www.complejohospitalariosanjose.cl/> en este lugar el año 2002 me tocó vivir un situación extrema que marcó mi vida profesional, esa denominada “cama 8”, donde desde que se construyó este Hospital en esta cama se daba aire en vez de oxígeno, muriendo al menos 42 personas, comprenderán las presiones que recibí para guardar silencio. Aquí pueden ver parte de la historia en la prensa

<http://www.mercuriovalpo.cl/site/edic/20020718204325/pags/20020718233429.html>

Para mí lo importante es haber luchado contra molinos de vientos, aquí comparto lo que escribió una paciente sobre mí, lo que me llena de orgullo

<http://americacomparini.blogspot.com/2010/07/el-carismatico-dr-jose-luis-contreras.html>

Hoy en día en Hospital Sotero Del Río lidero el Programa de Identidad de Género que ya cuenta con 250 personas en seguimiento, donde contribuimos a disminuir el sufrimiento y a generar esperanza. Nuestra experiencia ha sido cubierta por la prensa, Diario La Tercera, Radio Cooperativa

<https://www.latercera.com/reportajes/noticia/primer-politrans-santiago/85353/>

<https://www.youtube.com/watch?v=v9DpOPOR68g>

Ana Lucía Martínez Abarca (caso 8)

Ecuatoriana de 38 años de edad, casada. Mamá de Isabella, Gastón y Juan Martín. Decidí estudiar medicina por la herencia de servicio y compromiso que recibí de mi madre desde la salud pública. Tuve la posibilidad de estudiar una parte de mi carrera en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas de la Habana-Cuba, donde conocí médicos brillantes, que nos enseñaron a ser humanos, solidarios y empáticos con el dolor ajeno. A mi regreso a Ecuador pude terminar mis estudios en la Universidad Central y luego de la medicina rural más bonita en Cotachachi, tuve la oportunidad de trabajar al servicio de las mujeres implementando la Ley de Maternidad Gratuita y atención a la infancia. He trabajado por los derechos sexuales y reproductivos, la prevención de la violencia y salud sexual y reproductiva con enfoque de género; desde hace cinco años encontré mi vocación en la educación médica. Soy formadora de nuevos

profesionales y cada semestre siento que aprendo cada vez más, tengo la posibilidad de acompañar a los jóvenes en un camino hermoso y lleno de retos. Este camino me ha permitido crecer como profesional al realizar mis estudios de maestría en Género y desarrollo y desde hace algunos meses el inicio de mi Doctorado en ciencias de la salud en la Universidad Rey Juan Carlos de España.

Alejandra Hidalgo Aspée (caso 9)

Nace en Quito 1978, primera de tres hermanos, hija de una inmigrante Chilena y un Joven Ecuatoriano, estudié en la Pontificia Universidad Católica de Quito, inicié mi romance con la medicina comunitaria y familiar desde que hice mi medicatura rural, sin embargo tuve que estudiar un postgrado, así que inicié estudiando medicina Interna, pero luego me cambié al Postgrado de Medicina Familiar, además de una maestría en Seguridad industrial y salud ocupacional; hice un poco docencia, pero tuve que retirarme para ejercer de mi gran orgullo... ser Madre de Mati y Maia, al momento trabajo en el Hospital Vozandes (el que me acogió desde mi postgrado), soy médico laboral, hago un poco de emergencias de atención primaria y estoy encargada del equipo de gestión de riesgos naturales de mi Institución. No tengo mucho más que comentar, solo que amo lo que hago e intento transmitirla a la gente que me rodea.

Mariola Gracia Moliner (caso 10)

Soy médico de medicina familiar y comunitaria, estudié medicina en la universidad Complutense de Madrid (España) y realicé mi residencia en el centro de salud de Canillejas, antigua área 4 de Madrid. Desde que acabé en el 2011 tuve una fase de alta precariedad laboral, trabajando aquí y allí hasta que en 2013, embarazada de mi primera hija me ofrecieron una comisión de servicios en CS Adelfas de Madrid, donde trabajé hasta mayo de 2015, cuando tomé posesión de plaza como personal estatutario fijo en un pequeño centro de salud en Rivas Vacía-Madrid en turno de tarde, poco después de mi incorporación tuve a mi segundo hijo. Parece que mis dos hijos vinieron con un pan debajo del brazo como suele decirse. Reincorporada plenamente desde enero de 2016, en la actualidad trabajando 2 mañanas y 3 tardes, algo que me permite conciliar mejor mi vida profesional y personal. El centro tiene predominante población joven, coexiste un zona de chalets, con gente joven de clase media, algunos terriblemente afectada su capacidad económica después de la crisis y otra zona de viviendas de protección oficial donde viven personas realojadas de la cañada Real. Esto supone un reto para mí, con personas de diferentes estratos sociales, creencias, costumbres, religiones... He sido voluntaria de Cáritas, Cruz Roja, Cotolengo en Madrid, actualmente mis dos hijos, mi trabajo, y un marido que viaja mucho por su profesión hacen que haya recortado la mayoría de mis actividades sociales, culturales y de ocio. Hablo castellano, inglés, y algo de catalán pues nací allí y tengo familia en Cataluña, entiendo el francés y el portugués. Me encanta leer, leo mucho y variado, me gusta la música, aunque

últimamente las canciones infantiles son las que más suenan en los rincones de mi hogar. Me encanta bailar con mi hija y explorar los rincones de su imaginación con ella, descubrir la niña que hay en mi, e intentar ver el mundo con su inocencia, y honestidad. Echo de menos la montaña, su paz, el aire puro, y corretear por allí con mi perro, poco a poco estoy retomándola, con mis pequeños a la espalda con la ilusión de que aprendan el placer que dan las pequeñas cosas en la vida y la felicidad que traen.

Carmen Nadal (caso 11)

Médico de atención primaria con postgrados en gestión, medicina familiar y bioética. Estuve ejerciendo como médico clínico por 6 años en mi ciudad natal, Rancagua (Chile). Hace 8 años asumo como directora de CESFAM (centro de salud familiar). Además presido el comité de ética que asesora a la atención primaria de Rancagua hace 3 años. Hablo español, inglés y alemán básico. Mis *hobbies* son el violín, flamenco, viajar y la fotografía.

Carmen Elena Cabezas Escobar (caso 12)

Nacida en Quito capital del Ecuador, el fruto de gente que migró de la provincia, unos de la costa y otros de la sierra, mezcla de indios, montubios, campesinos, burócratas, mujeres y hombres valientes en la búsqueda de otros horizontes. Con el privilegio de ser segunda generación de profesionales y lo digo así porque no era ni es común en nuestras familias latinoamericanas. Me formé el pregrado en la Universidad Central del Ecuador(estatal)1994, título de Médico Cirujano, postgrado Pontificia Universidad Católica del Ecuador donde obtuve el título Especialista en Medicina Familiar 1999, Egresada de la Maestría de Educación Superior. Trabajo desde hace 19 años como docente de pregrado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en la facultad de Medicina, soy docente de Fisiopatología en 5to semestre, Clínica en décimo semestre, soy parte de la Coordinación del Internado Rotativo de la Carrera de Medicina y actualmente formo parte del equipo de rediseño curricular de la carrera de Medicina de la PUCE Trabajo hace 16 años en el postgrado de Medicina Familiar en la discusión de casos clínicos lo que llamamos Grand Rounds. Hace cinco años además hago tutoría en servicio de Medicina Familiar con los residentes durante todas sus rotaciones comunitarias. En marzo del 2017 fui elegida Coordinadora del Postgrado de Medicina Familiar paralelo Quito. Y actualmente tenemos 80 estudiantes simultáneamente en diferentes semestres de la especialidad. La Medicina Familiar me encontró a mí, y no puedo explicar exactamente ni cómo, ni porqué, pero fue lo mejor que me pudo suceder en la vida. Debo decir sin ninguna modestia que soy una de las más acérrimas defensoras de la especialidad en el país. Hoy por hoy, soy sobre todo docente y esto es por la diversidad de la especialidad que puedo ir de la consulta al aula con ganancia para todos, para el paciente, para el estudiante y para la Medicina Familiar. Estoy actualmente desempeñándome como presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Medicina

familiar (SEMF) en el segundo período que será hasta diciembre del 2019 Como compañero de vida tengo a un Médico Internista (familiar de corazón, según muchos de nuestros estudiantes comunes) hace 25 años con los que tenemos dos hijas de 19 a 15 años. La familia es mi otra actividad, junto con los que compartimos tiempo con la familia extendida, paseos, estudio en fin.....la otra mitad de la vida.

Ponentes del Seminario

Rita Bedoya

Nací en Perucho, pueblo de 500 habitantes a las afueras de Quito, mi madre fue agricultora y mi padre carpintero, los dos pioneros en sus sueños, lucharon para que sus ocho hijos seamos profesionales.

Soy la primera médica de mi pueblo, estude medicina pensando en ir a trabajar en África, pero muy joven me enamoré y decidí tener una familia, a los 24 años tenía dos hijos y me gradué de médica. Estudié medicina familiar en México. Mi primer trabajo fue en una comunidad indígena de donde era originaria mi abuela, sentí que la formación que había recibido hasta ese entonces no me permitía entender a cabalidad los problemas que enfrentaba, en esa época se inicia una búsqueda de aprendizajes que me permita entender mejor la vida.

Estudié a Gramsci, Levi Moreno, Paulo Freire. Incursioné en la docencia creando el primer posgrado multidisciplinario de salud familiar del Ecuador, me involucré en la formación de médicos familiares en la Universidad Católica por 9 años, luego me fui a trabajar en la selva con indígenas naporunas formando promotores de salud. Regresé a la universidad en el sur del país, abrí nuevos posgrados de Medicina Familiar en Loja y Cuenca. A los 50 años decidí regresar a ser estudiante y estude una maestría de Género y desarrollo y luego un doctorado en investigación cualitativa. Desde hace 11 años me afinqué en mi pueblo y trabajo como médica familiar en un centro de salud del Ministerio de Salud Pública. A esta altura de la vida tengo claro que el camino para lograr justicia social y superar la discriminación requiere compromiso y trabajo diario. Soy feminista, me dedico a la investigación desde este enfoque, doy algunos cursos en la universidad pública y disfruto la vida del campo, de mis nietos y del compañero de mi vida, creo en la seguridad alimentaria, cultivamos lo que comemos, amo cocinar, cantar y bailar y estoy profundamente agradecida de la vida.

Aquiles Rodrigo Henríquez-Trujillo

Soy médico de familia formado en la Universidad Central del Ecuador (1995-2002) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (2004-2007). Nací en Viña del Mar, Chile en 1976. Mi madre, enfermera y mi padre profesor de educación física tomaron la decisión de migrar y radicarse en Quito, Ecuador en 1978. Lo

que marca mi experiencia vital de no ser de aquí ni de allá. Estoy casado con Ana Lucía Martínez-Abarca, con quien compartimos la vida dedicados a la docencia universitaria y sobre todo a la aventura de cuidado de Isabella, Gastón y Juan Martín. Entre los años 2004 a 2012 trabajé con colegas de la Sociedad Ecuatoriana de Medicina Familiar en la implementación nacional del programa de entrenamiento en soporte vital avanzado obstétrico (ALSO), y en su implementación inicial en Argentina, Chile, y Colombia. Entre los años 2007 y 2011 trabajé como coordinador de educación médica en el Hospital Vozandes de Quito, y como experto en síntesis de evidencia en el Proyecto Salud de Altura de la Cooperación Belga en Quito. Como las decisiones de política pública requieren de la evaluación del aporte potencial de las intervenciones sanitarias, he dedicado parte de mi trabajo al soporte metodológico para el desarrollo de guías de práctica clínica a nivel nacional, y la evaluación económica de intervenciones de salud. En mi trabajo como docente universitario desde el año 2007 me he dedicado a la formación de médicos de pregrado y posgrado en el manejo de emergencias obstétricas, medicina basada en evidencias y toma de decisiones clínicas, bioética, y una de las actividades más satisfactorias es la enseñanza de destrezas de comunicación en la atención de salud. Desde el año 2010 soy profesor invitado del curso corto de investigación clínica y medicina basada en evidencias (SCREM) del Instituto de Medicina Tropical de Amberes, Bélgica.

Juan Gérvas

Médico y hombre feliz (con camisa y sin ser del todo idiota). Casado con Mercedes Pérez-Fernández, cuatro hijos, ocho nietos. Viajamos con ellos todos los veranos a lugares varipintos (en 2016 a Islandia, en 2017 a Castilla y León, en 2018 a Estocolmo), sin sus padres. Optimista nato, crítico duro, positivo en lo práctico diario. Empezó medicina en Valladolid (España) con 16 años, y acabó a los 22, con un hijo y esperando otro. Durante la carrera, alumno interno de Medicina Interna, y becario de IBM para el desarrollo de la historia clínica electrónica (en 1969 ya decían: “En diez años, la historia resolverá los problemas de coordinación”). Primeros años profesionales dedicados a la docencia (anatomía) y a la tesis doctoral en Valladolid (facultad de medicina) y la investigación en laboratorio (neurología, modelos experimentales de enfermedad de Parkinson y de su tratamiento, sobre la catecol-orto-metil-transferasa) en Madrid (facultad de medicina de la Autónoma y hospital Ramón y Cajal). Búsqueda de "vida" como médico de cabecera (médico general) en la atención primaria a la que ha dedicado el resto de su vida. Escritor de lo que vive y siente, entusiasmado con lo que hace. Exigente con los demás pero más exigente consigo mismo. Primeras casi tres décadas de trabajo como médico general en Madrid capital (en la intersección de la riqueza y la pobreza, de los “doctores en” y de los analfabetos, entre la glorieta de Cuatro Caminos y la calle Orense), la última década profesional de médico rural en la sierra de Madrid, atendiendo población del valle del río Lozoya, en el entorno del Parque Nacional de la Sierra

de Guadarrama (pueblos de Canencia de la Sierra, Garganta de los Montes y El Cuadrón). Practicante de una medicina con límites, científica y humana (armónica). Profesor siempre en la universidad española, en torno a la salud pública y a la atención primaria, a tiempo parcial, también en Estados Unidos (Escuela de Salud Pública de la Johns Hopkins, de 1991 a 2013), en la Escuela Nacional de Sanidad (todavía profesor invitado de Salud Internacional) y en la Universidad Autónoma de Madrid (todavía profesor honorario de Salud Pública). Jubilado de la clínica, activo en docencia y en la Red. Le gusta la poesía, y el cine en versión original, andar por el campo, nadar en el mar (desnudo), saltar al agua desde acantilados altos y conducir (hubiera sido camionero si no fuera médico). Se defiende en español e inglés, convive con el catalán, el francés, el italiano y el portugués y llegó a saber ruso. Ha publicado con Mercedes Pérez-Fernández tres libros en Libros del Lince (Barcelona): "Sano y salvo, y libre de intervenciones médicas innecesarias", "La expropiación de la salud" y "El encarnizamiento médico con las mujeres". Coordinó el libro del Equipo CESCO sobre "Registros en atención primaria" y con Josep Casajuana el de "Renovación de la atención primaria desde la consulta". Entre sus publicaciones científicas para estudiantes y residentes destacaría "Is clinical prevention better than cure?" y "Clinical care and health disparities".

Ana Lucía Martínez Abarca

Ecuatoriana de 38 años de edad, casada Mamá de Isabella, Gastón y Juan Martín. Decidí estudiar medicina por la herencia de servicio y compromiso que recibí de mi madre desde la salud pública. Tuve la posibilidad de estudiar una parte de mi carrera en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas de la Habana-Cuba, donde conocí médicos brillantes, que nos enseñaron a ser humanos, solidarios y empáticos con el dolor ajeno. A mi regreso a Ecuador pude terminar mis estudios en la Universidad Central y luego de la medicina rural más bonita en Cotachachi, tuve la oportunidad de trabajar al servicio de las mujeres implementando la Ley de Maternidad Gratuita y atención a la infancia. He trabajado por los derechos sexuales y reproductivos, la prevención de la violencia y salud sexual y reproductiva con enfoque de género; desde hace cinco años encontré mi vocación en la educación médica. Soy formadora de nuevos profesionales y cada semestre siento que aprendo cada vez más, tengo la posibilidad de acompañar a los jóvenes en un camino hermoso y lleno de retos. Este camino me ha permitido crecer como profesional al realizar mis estudios de maestría en Género y desarrollo y desde hace algunos meses el inicio de mi Doctorado en ciencias de la salud en la Universidad Rey Juan Carlos de España.

Luci Amparito Matailo Montenegro

Nací hace 42 años en Jima un pueblo rural de 5000 habitantes, colgado por centurias de las arrugas fértiles del páramo andino, salí a estudiar Medicina en Cuenca la tercera ciudad de Ecuador, situada a dos horas de mi pueblo, una vez terminada la carrera regresé a Jima a ejercer la práctica privada. Con el tiempo

Edgar Rodas Andrade un hombre visionario, me invito a ser parte del primer posgrado de medicina familiar del austro del país, al que acepte gustosa. Debo confesar que sabía muy poco de la especialidad, -lo que tú haces es medicina de familia, -dijo Edgar. Desde hace 8 años soy medica de familia por la casualidad más acertada de mi vida. Ejercicio la práctica en mi pueblo y desde hace poco me integré al servicio público en el ministerio de salud en Nabón. Nabón es el único cantón del Azuay con población indígena donde las relaciones con las personas, con los servicios de salud se dan de otra manera, pero así mismo existe una riquísima experiencia en medicina ancestral que me ha permitido trabajar con sobadores, curanderos y parteras. Tengo la suerte de poner en práctica todos los principios de medicina de familia y aparte de la atención a las familias puedo destacar la suerte establecer una relación con mis coterráneos que en ocasiones tiene tintes políticos (estoy desligada de algún partido político). Desde mi posición de “figura pública” he intentado a veces (pocas), con éxito transformar las vidas y afrontar los problemas de salud de mi gente, a través de la convivencia y el compartir mutuo. Con el apoyo de algunos “seguidores” hemos construido espacios donde intentamos discutir los intereses y necesidades de la gente poniendo énfasis en sus deseos. Desde estas discusiones nació: El Frente de mujeres de Jima, donde nos reunimos mujeres con sus anhelos y sus problemas y nos apoyamos, nos reímos, leemos y buscamos soluciones a lo que nos conmueve. El campeonato nocturno de indoor y básquet que dio la oportunidad a los que nunca han practicado un deporte (vamos por la versión 14) son tres años continuos, donde nos apropiamos en la noche de los escenarios deportivos que antes servían de cantina. El centro gerontológico “la Cristina” que va a medio construir en base de mingas. Soy docente y tutora de la Universidad del Azuay desde hace 6 años, donde tengo la suerte de aprender con mis estudiantes de pregrado y el posgrado de medicina familiar que va por la quinta cohorte. Tenemos unos cuantos proyectos de vinculación con la comunidad con adolescentes, parteras y mujeres. Tengo un esposo Agustín y dos hijos Sofía Agustina y Matías Agustín, y dos hijos más frutos de una relación anterior de mi esposo a los que vi crecer desde niños, a todos les amo infinitamente. En el poco tiempo libre juego con Leónidas mi gato y mis dos perros Goliat y Paccha, ellos me acompañan a tomar fotografías una de mis tantas aficiones, la otras son la carpintería, la cocina y la jardinería. Todo esto me causa una alegría enorme, intentar transformar las relaciones de las personas con los otros y con el medio mueve mi práctica como médica de familia. Para mí la medicina de familia no es una especialidad es una filosofía de vida.

Johanna Montalvo Vázquez

Soy Ecuatoriana, nací el 20 de septiembre de 1980 en la ciudad de Cuenca. Siempre me gustó leer, desde pequeña mi pasión fueron los libros.. a través de ellos uno puede viajar, soñar y conocer muchas cosas. Respeto mucho a quienes escriben porque transmiten un pensamiento. Decidí seguir la carrera de Medicina creo que como la mayoría “para ayudar a las personas”; la cercanía desde niña con movimientos sociales de reivindicación de derechos hizo que este

sentimiento de ayuda vaya más que del simple diagnosticar enfermedades a alimentarse con el concepto sistémico de “salud” y de lo que necesitamos para decir “estamos sanos” en las esferas biológica, psicológica, social y espiritual. Como estudiante de Medicina participé en varios proyectos comunitarios bajo el lema: “La Universidad junto al pueblo” y es así que se desarrollaron brigadas estudiantiles a comunidades alejadas del país en donde gracias a diferentes organizaciones, gobiernos seccionales así como de otros soñadores aventureros, pudimos palpar las diferentes realidades que explican muchas enfermedades repetitivas en nuestros pacientes... Estas vivencias hicieron que decida cursar una Maestría en Gerencia en Salud para el Desarrollo Local, con la convicción de que debemos optimizar los recursos en salud aplicándolos de manera eficiente, esto se complementó con la Especialidad de Medicina Familiar la que me permitió tener un abordaje integral ante los problemas de salud así como en las propuestas o intervenciones que se puedan realizar en los casos clínicos. Considero que toda persona debe pertenecer a un grupo en donde puedan confluirse las fortalezas de cada individuo en la búsqueda de un bien colectivo, el principal grupo al cual uno debe defender y desarrollar es **la familia**. Este sentido de pertenencia va creciendo con cada experiencia que uno tiene en la vida, mis mejores maestros son mi esposo, mis 2 hijos, mi hermana y mi sobrina quienes conformamos la familia ampliada a la que pertenezco y Dios quien me acompaña siempre. En mi vida he tenido la oportunidad de formar parte de diversas organizaciones conformando los grupos directivos en algunos casos y en otros desde el “grupo no directivo formal” que es el más interesante, a través de estas experiencias he ido aprendiendo que el diálogo es la mejor arma para poder tomar decisiones... este ha sido un camino de muchos aprendizajes y de compartir muchas tazas de café. Actualmente y motivados por el respeto a los Derechos Humanos hemos formado la Sociedad Ecuatoriana de Salud de la Migración, esto porque consideramos que existen muchas historias que contar en relación a este tema en el que todos debemos ser parte. Me gustan los retos, mi motivante es la frase “no es posible hacerlo”... en ese momento mi cabeza empieza a buscar a otros soñadores para ir construyendo el camino de lo que parece imposible. Siendo realistas algunas veces, no se ha logrado el objetivo final, pero en el camino nos hemos divertido mucho y hemos encontrado otros caminos que nos ha llevado a otros objetivos.....

Carmen Nadal

Médico de atención primaria con postgrados en gestión, medicina familiar y bioética. Estuve ejerciendo como médico clínico por 6 años en mi ciudad natal, Rancagua (Chile). Hace 8 años asumo como directora de CESFAM (centro de salud familiar). Además presido el comité de ética que asesora a la atención primaria de Rancagua hace 3 años. Hablo español, inglés y alemán básico. Mis hobbies son el violín, flamenco, viajar y la fotografía.

Mónica Niveló Clavijo

Estudié medicina por “descarte”, me gustaba todo y no lograba decidirme, mi familia que es de maestros me ayudó a decidir por este camino que me ha permitido realizar mi vocación no solo profesional sino de vida. Mientras estudiaba conocí en la facultad a un compañero que hoy es mi marido por más de 30 años, con él tenemos 5 hijos. He trabajado siempre en atención primaria. Me formé como Magíster en Salud Pública y desde hace 16 años estoy haciendo academia en la Universidad de Chile, formando médicos de familia y haciendo educación continua en el modelo de salud familiar a los profesionales del equipo de atención primaria a lo largo de Chile.

He trabajado con la comunidad desde mi adolescencia y a lo largo de la época universitaria con mi esposo. En esa época mi idea fuerza era la “promoción de las personas”, lo que después descubrí se llamaba promoción de la salud. Todos los postulados de la Carta de Otawa y posteriores tienen para mí un correlato en esa experiencia juvenil y otras en el camino de la vida. Vivo en conflicto con mis creencias, soy descreída por natura y creyente por cultura, por eso necesito develar sus incógnitas y descubrir dónde se ponen en práctica esas enseñanzas, entonces estudio y trabajo en temas muy diversos. Inclusión, migraciones, trabajo transdisciplinario, registro clínico, bioética en atención primaria, entre otros, son algunos de los temas en los que he puesto buen tiempo y esfuerzo.

Tengo estudios en Antropología médica, Bioética, Educación en Ciencias de la Salud, Epistemología, Hermenéutica, Gestión. Soy miembro fundador de la Red transdisciplinaria sobre Envejecimiento de la U. de Chile. Formé y estoy a cargo del grupo de trabajo de Prevención Cuaternaria. Colaboro desde la academia con el ministerio de salud en algunos temas y con ellos y la OPS escribimos las Orientaciones para la implementación del M.A.I.S.

Me encanta lo que hago, igual que bailar, viajar, leer, cocinar en fin de semana. A mis hijos, cuando pequeños, les cosí y bordé algunas prendas. Con los nietos, que al parecer se tardarán en llegar, retomaré la aguja, mientras sigo impulsando la enseñanza y práctica del cuidado de las personas, siguiendo la línea familiar de maestros.

Paulyna Orellana Navarrete

Ecuatoriana de nacimiento, ciudadana del mundo de corazón, soy madre de Octavio niño de 10 años. Soy médica de Atención Primaria (clínica con especialidad en Medicina Familiar y quirúrgica con especialidad en Cirugía general). Desde niña me interesó la espiritualidad en salud, y por ello me identifiqué con el trabajo con grupos minoritarios y con la naturaleza, sobre todo en zonas muy desprotegidas del Ecuador. Mi vocación al servicio, me condujo a estudiar Medicina, actividad que no significó ningún problema, primero porque me gustaba, y segundo porque siempre tuve afinidad por el estudio, fui la mejor egresada del colegio y de la universidad, y hasta ahora no me canso de estudiar. He tenido la oportunidad de trabajar en el sector rural dentro y fuera de mi patria, siempre en compañía de comunidades religiosas y misioneros, mientras

estudiaba medicina me vinculé con el grupo de investigaciones en medicina tropical en el Hospital Vozandes de Quito, participé en el programa para erradicar la oncocercosis, colaboré en el programa de lucha contra el pian, y con una investigación en sueros antiofídicos. Publiqué con el grupo de investigaciones que luego ganaría el premio nobel de la medicina en el 2015. Al graduarme de médica general en 1996, hice la rural en la selva ecuatoriana específicamente en Nuevo Rocafuerte, en la frontera, trabajé con las nacionalidades quechuas, y con los Huaoranies, luego regresé a Quito, dónde estudié Medicina Familiar, con el anhelo de trabajar en el África, al terminar el postgrado trabajé nuevamente en el oriente ecuatoriano en la ciudad de Shell, en un hospital precioso dónde estaba encargada de la consulta general, las emergencias y cirugías. Desde allí, visitaba en avioneta comunidades Shuaras y Achuares, así como Huaoranies. Para el año 2000, entraba en vigencia una ley de práctica médica que impedía a médicos generales graduados como cirujanos operar, fue entonces que ingresé al postgrado de Cirugía General, en el que estuve durante 4 años, además recibí instrucción de cirugía de trauma bélico en Bogotá y trauma ciudadano en Cali, Colombia. Luego de graduarme como Especialista en cirugía General, colaboré en el hospital Le pioner en el Congo, África. A mi regreso, trabajé nuevamente en el oriente ecuatoriano en Atención primaria, como médica familiar y cirujana general, en la ciudad de Macas. Luego fui a la ciudad de Tulcán. Al término de 3 años, que era el tiempo de devengación de la beca de cirujana, ingresé a una de las experiencias más fuertes, pues trabajé para el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, en un centro de atención primaria cercano a mi residencia, fue un tiempo lleno de enseñanzas, mi lista de pacientes diarios que normalmente eran de 8 a 12 pasó a 32 pacientes al día, sin embargo habían días que atendía hasta 40 pacientes o más. En este lugar colaboré con la implementación del servicio de emergencias, con la implementación del programa de visitas a domicilio, con la implementación del servicio de medicina familiar, con la renovación del grupo de pacientes crónicos, además fui nombrada la coordinadora de docencia, con lo que pude cristalizar por dos años las jornadas de actualización en temas de salud. En este centro realizaba cirugías laparoscópicas del día, como por ejemplo colelap. Convencida de que mi rol también está, en formar nuevos talentos en el postgrado y pregrado de medicina, viajé a Rosario, Argentina para estudiar un doctorado en docencia, al momento trabajo en la elaboración del trabajo final de tesis. Luego de siete años de labor, dejé el servicio público. Ahora gerencio un servicio de atención primaria, llamada Servicios Médicos Integrales, donde se ofrecen cuidados de medicina familiar, de cirugía general, medicina ocupacional, de nutrición, y educación a pacientes. También colaboro con la Sociedad Ecuatoriana de Medicina Familiar específicamente en esta junta directiva soy la coordinadora académica. Y pertenezco al grupo de trabajo de Espiritualidad y salud de la Confederación Iberoamericana de Medicina Familiar. Regularmente apoyo a programas de misiones médicas he estado en Perú, Bolivia, Colombia, Haití, me identifico con el servicio comunitario y la educación para la salud. Entre mis pasiones están el andinismo, paseos a la

montaña, viajar por el mundo, la lectura, la bicicleta, escuchar música y bailar. Estoy convencida de que los pacientes deben estar informados, educados, así que deben ser los protagonistas del acto médico, por tal motivo ahora he iniciado un proyecto llamado la Universidad del paciente con problemas metabólicos, cuento con 6 estudiantes regulares, y algunos ocasionales, vamos ya 9 meses en este esfuerzo, y espero poder contar algún día los resultados.

Mercedes Pérez-Fernández

Licenciada en Medicina por la Universidad de Valladolid (España) y especialista en Medicina Interna, dejó la comodidad del hospital por la posibilidad de ser al tiempo madre y médico de cabecera de 2.000 pacientes. Con cinco hombres en casa se hizo feminista de armas tomar. Sus pacientes salían con frecuencia en las noticias, en la sección de sucesos, pues dedicó casi tres décadas (70, 80 y 90 del siglo XX) al bronco San Blas, del Madrid del tiempo de antes, durante y después de “la Movida”, cuando la heroína mataba tanto como el SIDA. Tras un tiempo en un asilo (como médico) ocupó plaza de médico de pueblo ya sin hijos en casa, en la primera década del siglo XXI. Entre las experiencias vitales, el viaje de tres meses de 2011 recorriendo la piel y las venas abiertas de Brasil (25.000 km, 32 ciudades, 19 estados, 70 centros de salud), zonas de bajo Índice de Desarrollo Humano, para evaluar la atención primaria con la Sociedad Brasileña de Medicina Familiar y Comunitaria. De siempre le gustó la ética médica y le ha dedicado horas de teoría y práctica. También le gusta pintar al óleo y hacer iconos al estilo antiguo. Se le da muy bien el punto y lucen piezas hechas a mano su esposo (Juan Gérvas), cuatro hijos y ocho nietos (y algunos amigos). Todavía, a veces juega con Honorata, la muñeca que viste y calza como si fuera la hija que nunca tuvo, que le regaló su entonces novio y actual marido. Baila muy bien, es alegre y animosa, buena compañera de viajes y del viaje de la vida. Lee ficción, aprecia el buen vino, disfruta de las calas del Cabo de Gata (Almería, España) y del nadar en el mar Mediterráneo, y no le importa pasar el rato distraída “pensando en las musarañas”. No aguanta ni la injusticia, ni la corrupción, ni a los abusones, ni a los estúpidos, ni a los chulos, ni las tonterías innecesarias. En 2015 tuvo un grave infarto de miocardio del que está recuperada, más animada y más crítica con la medicina que nunca. Ha publicado con Juan Gérvas tres libros: "Sano y salvo, y libre de intervenciones médicas innecesarias", "La expropiación de la salud" y "El encarnizamiento médico con las mujeres". Entre todas sus publicaciones científicas elegiría para docencia de estudiantes y residentes: “El efecto cascada: implicaciones clínicas, epidemiológicas y éticas” y “Aventuras y desventuras de los navegantes solitarios en el Mar de la Incertidumbre”.

Ximena Pozo

Ecuatoriana, soltera, tía de 7 sobrinos, médica de cuidados paliativos. Gozo de jugar y tener tiempo con mis sobrinos, la montaña, la fotografía, viajar y leer.

Apasionada por los cuidados paliativos, atender, compartir, enseñar, gestión y desarrollo. Mi ejemplo mis padres. Mi base y fundamento Dios, católica de carisma salesiano y jesuita. Médica de la unidad de cuidados paliativos del Hospital de atención integral del adulto mayor y atención domiciliaria. Convencida de la autonomía de los pacientes, quienes son los líderes de los equipos de cuidados paliativos, presta a aprender lo que es importante en la vida. Docente del pregrado y postgrado de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Universidad Central del Ecuador. Trabajo por el desarrollo de los cuidados paliativos a nivel público y todas las instancias.

Vanessa Santín González

Ecuatoriana de nacimiento, me radico en Quito, y la vida me ha dado la posibilidad de entregar mi vida para servir a familias y especialmente niños, niñas y jóvenes que presentan condiciones de discapacidad, la naturaleza me ha legado la posibilidad de parir proyectos, aunque no hijos, aun trabajo en sanar las posibilidades e imposibilidades y eso me ha regalado otras formas de comprender el acompañar. Soy Psicóloga, Psicorehabilitadora, Neuopsicóloga Infantil, Msc en Políticas sociales de Infancia Adolescencia y Juventud, Psicoterapeuta con enfoque Humanista y Psicodrama, formación en Musicoterapia terapia no Verbal. En el 2005 inicié mi trabajo ya profesional en especial con grupos de atención prioritaria, Infancia en situación de Maltrato, Abuso sexual y situaciones de Violencia Intrafamiliar, fui incursionando en el trabajo relacionado con la discapacidad y atención a las familias en este proceso, los tres últimos años inicié mi trabajo en cuidados críticos de unidades hospitalarias de mujeres en gestación, parto y postparto, parte de ello ha sido el acompañamiento en Duelo prenatal, perinatal y postnatal, cuidados paliativos, y en el encuentro con sus hijos que posiblemente a posterior manifiesten algún tipo de discapacidad. Desde hace varios años he participado como docente Universitario e Investigadora en Observatorio de problemáticas sociales especialmente aquellas relacionadas con Mujeres, Violencia, Discapacidad. Tengo muchos intereses aún por desarrollar y parte de ello es la posibilidad de incidir en procesos para la Salud Mental en la comunidad. La convivencia Diaria con personas que se encuentran en situación de pobreza, discapacidad, mujeres y familias sin sus hijos, y que son vulnerables por distintos aspectos hacen que haya conocido la Salud Mental desde un enfoque de acompañamiento y la necesidad de atención oportuna, pero sobre todo de aportar en el educar y educarme para una vida más consciente cuando el mundo nos ofrece la muerte de "algo", el duelo para después llegar a la resignificación. Hablo castellano, e intento cada día escuchar lo no audible.

Susana Lucía Tito Lucero

De nacionalidad ecuatoriana, de profesión médica, especialista en Medicina familiar y Geriátrica. Me dedico a la atención de personas adultas mayores, a la gestión de servicios de cuidado para personas mayores y a la docencia en temas de gerontología y geriátrica. Resido en Quito, sector el Bosque.

Ana Vargas

Tengo 44 años estoy cursando el posgrado de medicina familiar. Así dicho de corrido parece sencillo, pero no lo fue para mí. Soy médica “por segunda intención” como dirían los cirujanosde esas heridas que cierran con dolor y tiempo.

Ingresé a la facultad de medicina a los 18 con la cabeza llena de sueños, nací en un hogar de clase media y religioso. La espiritualidad marcó siempre mi vida, vi en esta profesión la solución a una ecuación compleja: poder servir en forma práctica con un sentido de eternidad y propósito. Pero cursando el segundo año me estrellé con una maternidad prematura que no estaba prevista en mis planes y aunque intenté seguir tuve que retirarme, formé una familia y tuve 2 hijas más, cerré gozosa el capítulo de mi vida profesional para entregarme a los placeres de criar a mis hijas y ser esposa por 12 años. Conocí la violencia doméstica de primera mano. Cuando me emancipe no tenía nada sino cosas inconclusas y como una terapia personal tomé unas materias de medicina mientras trabajaba de auxiliar de farmacia en un hospital privado para vencer la violencia patrimonial que nos dejó la separación. Y se despertó mi sueño y la esperanza de intentar alcanzarlo... contra todo pronóstico cada semestre pude tomar más y más materias y me recibí el 2013 como médica general. Trabajé en la ruralidad por tres años y como residente de emergencia en un hospital básico, luego pude entrar al posgrado de Medicina Familiar.

Me interesa el tema de la mujer y la profesión médica, me interesa el tema de la violencia de género. Cuando se me dio el investigar de este tema dudé en hacerlo... tengo una cosmovisión teocentrista y esto parece ser un tema que no conviene, que no encaja, debería ser una feminista radical quien investigue estas cosas y la verdad, yo no lo soy.

Al final entendí que la inequidad no debe hacer que quieras ver a otro lado y callar las cosas incómodas, nadie y menos alguien que pretende vivir bajo el precepto de que la verdad puede hacerte libre.

Ana Gabriela Villacrés Guevara

Nací en Quito (Ecuador), el 13 de mayo de 1983, segunda y última hija de una familia corta de clase media pero que se ha desarrollado con valores de antaño como la honestidad y la humildad, sin embargo con cierta libertad de escoger lo que en la vida nos haga felices. Soy creyente en Dios, en un Dios que se regocija con lo verdaderamente sencillo y desde ahí parte mi amor por Él y mi amor por la humanidad. Amo ayudar desde el corazón, identificandome con el otro. Desde

muy joven he sido trabajadora, no me han importado realizar los oficios que otras personas no consideran “elegantes” como vender lotería o ayudar en actividades domésticas. Creo que la riqueza de cada ser humano está en darle la importancia que merece cada sencillo evento de la vida. En mi caso particular le doy toda la relevancia del caso a un hecho tan simple como dormir. Disfruto también hacer largas caminatas, especialmente en sitios rodeados de naturaleza. No hay cansancio cuando de una buena plática y caminata a paso firme se trata; siempre y cuando sea en buena compañía. Me ha cautivado siempre la relación individual con la sociedad, a pesar de ser una persona no muy sociable y de pocas palabras. Escogí como carrera la medicina por pasión a la anatomía y fisiología desde el colegio, pero también porque existe ese vínculo de lo biológico con lo humano y lo social. Desde tempranos niveles me llamó la atención las misiones, el trabajo en voluntariado, el salir de mi cómoda burbuja de estudiante de medicina y palpar la realidad de otras personas, copartiendo lo poco que se sabe; es así que me he vinculado a algunos grupos de ayuda social en épocas universitarias y me llevó directo al conocimiento más profundo de la medicina Familiar y Comunitaria, también gracias al buen ejemplo de mis docentes en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Llegado el momento de elegir especialidad, yo no tenía dudas. Ser médica familiar es mi vocación y servir con calidad en donde más lo necesiten es lo que siempre me ha llamado, independientemente del factor económico. Hice mi residencia como muchos de los especialistas de Quito en el Hospital Vozandes, que hasta hace poco era un hospital con importante espíritu misionero y por este motivo tuve la oportunidad de trabajar en una misión importante en Haití cuando hubo la epidemia de Cólera a inicios del 2011. Una experiencia muy enriquecedora. Como parte de esa coyuntura misionera conocí a algunos médicos extranjeros, uno de ellos el Dr. William Rodney, médico en Memphis en su clínica Médicos para la Familia, me invitó (con todos los gastos pagados) a realizar una capacitación en ecocardiografía, fomentando así el uso de varias tecnologías que en nuestro país son de difícil acceso por el costo pero que sin duda son útiles en la APS. Respecto al ámbito laboral, hasta hace 2 meses trabajaba en el Hospital del día “El Batán” de la Seguridad Social, una unidad de segundo nivel, sin hospitalización pero con varias especialidades, en el cual pude ejercer una medicina de lujo, con casi todos los recursos necesarios pero con muchos componentes de la atención comunitaria que hicieron de estos 5 años que laboré allí una experiencia única; inclusive porque ahí conocí a mi actual esposo, Bryan Córdova que es ingeniero de sistemas y nos casamos hace más de 2 años y tenemos un pequeño niño de 18 meses, se llama Fabián Alfonso. Este niño llega a mi vida en un momento tan especial y a abrirme las puertas a un horizonte desconocido para mí hasta entonces. Para mí el hecho de ser madre de una manera consciente (y a una edad razonable) es una enorme oportunidad que la vida me ha dado. De manera general la maternidad es una experiencia tan transformadora para una mujer que marca un antes y un después en tu vida. Es por esto que el tema de embarazo y lactancia me apasiona. Hay tantas transformaciones imperceptibles que sólo tu entiendes como mujer, como

gestora de vida; sin embargo es contradictorio como la sociedad no visualiza ese cambio (de hecho ni yo lo hacía hasta antes de ser madre) y ese aporte que las familias hacen a la sociedad.

Omar Yáñez Esteve

Muy cerca de navidad en el año de 1981 , una adolescente de 16 años alumbraba a su primer hijo, “es varón” se escuchó en una vieja casona del centro de Quito en esa fría noche, su joven esposo también rebosaba de alegría, se llamará Omar les dijo a sus familiares y es ahí donde empieza mi historia. Nací en el seno de una familia de clase acomodada de Quito “tenemos más de 10 generaciones aquí hijito” decía con orgullo la abuela de casa Doña Evangelina, ella practicaba las artes de la sanación con pócimas, conjuros y hierbas (de alguna manera yo también me considero un curandero). En su finca a las afueras de la ciudad la abuela también era partera, desde muy niño me enseñó algunos misterios de las hojas, las plantas, las enfermedades, pero en un mundo diferente. “No comas cuando estés enojado decía porque que te va a dar colerín”, “Pon una hojita de taxo debajo de la cuna del guagua para que no se espante” “Tres noches en sereno hay que dejar la cebolla con miel para que te quite la tos” y muchas cosas más. Hay mi abuelita tantos recuerdos, “vas a ser médico mijito para que me cures cuando esté más viejita” si abuelita le respondía al calor del fogón donde pasaba largas noches con los cuentos y leyendas que me contaba. (te extraño abuelita) A los 15 años cursaba por el cuarto curso del Instituto Nacional Mejía uno de los colegios más traicionales de la ciudad, en este año conocería a quien marco un segundo hito en la decisión de ser médico. “Ya viene el Tarzán” decían los compañeros y corríamos a sentarnos en nuestros asientos. El Doctor Byron (el Tarzán) Toscano, era médico y también uno de los docentes más exigentes y duros del Colegio Mejía enseñaba biología, sus exámenes eran los más difíciles “que van a poder responder guambras si ni limpiarse bien los mocos saben peor biología”. A la siguiente semana del primer examen trimestral el doctor Toscano mencionó mi nombre “Cual es este Omar Yáñez” dijo. Presente “Bien guambra eres el primero que casi sacas 20 vas a ser médico”. En ese momento volví a recordar las palabras de mi abuela y fue ese mismo momento en que comencé un largo camino de penas y grandes alegrías. Voy a ser médico. A los 19 años entré en la facultad de medicina en la Universidad Central del Ecuador. Solo son tres materias en el primer semestre anatomía, histología, y embriología. Va a ser fácil dije, pero al final de los seis meses no pase ninguna (que bruto), sin embargo esta experiencia me hizo ver que por más que estudiara nunca iba a ser suficiente para un profesor en la universidad, así que las notas dejaron de importar y comencé un camino de verdadero conocimiento, ya no me intereso tanto la fisiología más bien me interesaban los pacientes, sus sentimientos, cuál era su nombre, sus penas, sus preocupaciones, en el internado era casi un paria “ a vos te quieren los pacientes porque eres cepillo” decían mis compañeros. Al final no sabía si había un lugar para mí en la medicina, no podía ser posible que esta profesión que me costó sudor y lágrimas se reduzca a dar paracetamol y antibióticos, no puede ser, yo quiero a la gente no quiero dar medicinas yo quiero

CURAR. Cuando realizaba mi residencia de neonatología quería entrar al posgrado de pediatría pero todo parecía estar en mi contra, aprobé el examen de ingreso pero no tenía los recursos suficientes para sostener a mi familia pues ya estaba casado y tenía una hija. Justo en ese momento se ofrecieron becas para un posgrado de “Medicina Familiar” y que será eso, mi jefe de neonatología me dijo “por qué no te presentas ahí también vas a ver niños en la consulta pero mejor tú vas a evitar que se enfermen” con esas palabras mi destino estaba sellado di el examen y entré al posgrado, tenía beca. Al principio los médicos familiares me parecían (y me parecen ja ja) de otro planeta, a quien se le ocurre venir a trabajar en el último rincón de Quito ensuciarse hasta el cuello con polvo y lodo y salir feliz, que raros son estos tipos decía, muy pronto yo también disfrutaba salir a buscar a mis pacientes. Como me dijo mi gran amiga Virginia “Uno no escoge la medicina familiar, la medicina familiar te escoge a ti” Ahora sigo viviendo este sueño cada día como Director del Centro de Salud Pomasqui.